Naciones Unidas S/PV.5083



Consejo de Seguridad

Provisional

Quincuagésimo noveno año

5083[a] sesión

Viernes 19 de noviembre de 2004, a las 14.30 horas
Nairobi

Presidente:	Sr. Danforth	(Estados Unidos de América)
Miembros:	Alemania	Sr. Pleuger
	Angola	Sr. Gaspar Martins
	Argelia	Sr. Baali
	Benin	Sr. Adechi
	Brasil	Sr. Sanderberg
	Chile	Sr. Lauderretche
	China	Sr. Wang Guangya
	España	Sr. Yáñez-Barnuevo
	Federación de Rusia	Sr. Denisov
	Filipinas	Sr. Baja
	Francia	Sr. de La Sablière
	Pakistán	Sr. Akram
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Emyr Jones Parry
	Rumania	Sr. Motoc

Orden del día

La situación en Somalia

04-61878 (S)

0461878

Se abre la sesión a las 14.30 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

El Presidente (*habla en inglés*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Doy la palabra al Excmo. Sr. Bethuel Kiplagat, el facilitador de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, de conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Sr. Kiplagat (*habla en inglés*): Sr. Presidente y miembros del Consejo de Seguridad: Permítanme agregar mi cálida bienvenida por haber venido a Nairobi y por haber convenido en escuchar nuestros informes y deliberar sobre Somalia.

Primero, expresamos nuestra gran alegría por el hecho de que acaban de concluir dos años de trabajo en torno a la paz y la reconciliación y la formación de un gobierno con la elección de un Presidente, la formación de un Parlamento y el nombramiento de un Primer Ministro. Si echamos una mirada retrospectiva a esos dos años, vemos los múltiples obstáculos que tuvimos que vencer, de los cuales quizás el más difícil e importante haya sido nuestro propio escepticismo, el de los somalíes, así como el de la comunidad internacional, ya que, como se recordará, anteriormente se hicieron 13 intentos, todos sin éxito.

En consecuencia, todos nos preguntan cuál es la diferencia entre lo que estamos haciendo ahora y lo que hemos hecho en el pasado. Lo único que podemos decir es que hay varios factores que nos hacen pensar que esta vez tenemos mayores posibilidades de que el acuerdo de paz sea duradero y estable.

Un factor importante ha sido la presencia de todos los actores principales durante los dos años de negociaciones, todos los líderes principales de las facciones. Reunimos a los líderes tradicionales, que están aquí: los líderes del pueblo en la diáspora y de la sociedad civil, los líderes religiosos y, lo que es más importante, los actores regionales e internacionales. Por lo tanto, creemos que la presencia de todas esas partes interesadas constituye un buen augurio para la creación de un gobierno duradero y estable.

De manera que eso es lo primero que debemos señalar: la presencia de esos representantes de las partes interesadas. No obstante, quisiéramos que usted, Sr. Presidente, subrayara la importancia de los protagonistas regionales: los Estados miembros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo. Fue su coherencia, su visión, su compromiso de trabajar sobre el proceso de paz lo que realmente nos colocó en la posición en la que nos encontramos hoy.

La segunda cuestión que vale la pena señalar es la manera en que se seleccionó el Parlamento. A nuestro juicio, se trata de una institución muy importante por la manera en que se creó, con la participación de todas las principales agrupaciones políticas de Somalia, no sólo los clanes, sino también los subclanes: cerca de 89 en total, en representación de todas las regiones de Somalia. El proceso no fue fácil. Llevó tiempo, pero al final lograron presentar los nombres y las listas de sus subclanes. Creo que esta es también una noticia positiva, en el sentido de que supone la representación de todas las agrupaciones. Se trató de un proceso de selección y el papel que desempeñaron los dirigentes tradicionales y de las facciones, así como los dirigentes políticos, fue fundamental para garantizar que pudiéramos contar con un Parlamento que incluyera a todas las partes.

El tercer aspecto que quisiera mencionar es el de la elección del Presidente del Parlamento, otros funcionarios y el Presidente de Somalia. Este proceso lo llevaron a cabo los participantes de una manera muy transparente. Nos llevó mucho tiempo de votación pacífica —en algunos casos de 12 a 15 horas— y consideramos que ese proceso no sólo reflejó la participación, sino que además permitió que las personas que resultaron elegidas gocen del apoyo del Parlamento. No podemos decir que ello equivalga a gozar del apoyo de todo el país, pero su participación es, cuando menos, absolutamente crucial.

Al mirar hacia el futuro, esos ingredientes —la presencia del Parlamento, la participación de los dirigentes tradicionales y el proceso de elecciones— dan lugar al optimismo y a la esperanza de que podremos estabilizar el país. ¿Qué es lo que le deparan las próximas semanas y meses a Somalia? Lo primero es la continuación del proceso de reconciliación, que todavía no se ha completado. El mensaje de esperanza procedente de Nairobi debe trasladarse hasta el terreno. Por

ello, los somalíes y la IGAD han conferido prioridad a la cuestión de la consolidación de la paz, para garantizar que todo lo demás se vaya desencadenando a partir de eso.

Por supuesto, cabe también considerar la reconstrucción del Estado, en particular de las instituciones democráticas somalíes. No obstante, todo ello dependerá de la seguridad, que es absolutamente crucial para que el Gobierno pueda avanzar. Por tanto, consideramos que es de máxima importancia que se examine y se debata la cuestión de la seguridad para el Gobierno y que, como es de esperar, podamos contar con el apoyo del Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional.

Esperamos que el escepticismo del pasado quede atrás y que podamos mantener la esperanza para Somalia. Esto es lo que se necesita hoy.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, doy ahora la palabra al Excmo. Sr. Ali Abdi Farah, Ministro de Relaciones Exteriores, Cooperación Internacional y Relaciones Parlamentarias de Djibouti.

Sr. Farah (Djibouti) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera felicitar cálidamente al Embajador Danforth por haber asumido la Presidencia del Consejo durante el mes de noviembre. También quisiera reiterarle nuestras felicitaciones por el papel crucial que ha desempeñado en los esfuerzos iniciados por el Consejo de Seguridad a fin de celebrar esta serie de sesiones especiales en la región y de examinar una cuestión que reviste una importancia significativa, no sólo para la región y para África, sino también para el conjunto de la comunidad internacional. Estamos agradecidos en particular a todos los miembros del Consejo por haber considerado oportuno incluir en el orden del día de estas históricas sesiones una cuestión tan importante como la de Somalia.

Esta serie de sesiones especiales del Consejo de Seguridad se celebra poco más de un mes después de que los somalíes, la región y el continente —e incluso diría el mundo entero— celebraran la toma de posesión del nuevo Presidente de transición de Somalia, Excmo. Sr. Abdullahi Yusuf Ahmed, que hoy se encuentra entre nosotros. Se trata de un hecho feliz, que los somalíes y la comunidad internacional acogieron con agrado. Es un éxito formidable, que fue posible gracias a la determinación de los somalíes que, a lo largo de todos estos años sombríos, no abandonaron sus aspiraciones ni su empeño por lograr un cambio real en su vida. En efecto, comprendieron que en el marco del proceso de paz emprendido a su favor por la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) disponían de la oportunidad de poner fin a la lúgubre noche de tinieblas y sentar las bases de las instituciones que permitirían el renacimiento de Somalia.

Se trata además de un éxito que fue posible gracias a la perseverancia de los Estados miembros de la IGAD, que desarrollaron un enfoque coherente, concertado y colectivo, impulsado por la voluntad sincera y firme de actuar en un espíritu de solidaridad con el pueblo somalí.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para dar sinceramente las gracias al Gobierno y al pueblo hermanos de Kenya, cuyo sacrificio y dedicación son dignos de encomio. También cabe saludar la asistencia constante de la comunidad internacional, cuyo apoyo financiero y político a nuestros esfuerzos conjuntos resultó decisivo para el éxito del proceso.

No podría citar a todos los que han contribuido a este éxito, pero no puedo dejar de nombrar a algunos de ellos por el papel decisivo que desempeñaron en todo momento. La Unión Africana demostró un compromiso infalible y asumió una función impulsora en los esfuerzos dirigidos a preparar el despliegue de una fuerza de mantenimiento de la paz en Somalia. Rendimos homenaje a la Unión Europea por su apoyo político y financiero y confiamos en que ayudará a Somalia a lograr una recuperación económica que le permita alcanzar el desarrollo sostenible. Nos alienta en particular el compromiso continuo de los Estados Unidos en este proceso. La contribución de la Liga de los Estados Árabes resultó decisiva en una fase crítica del proceso, y huelga decir que su apoyo material y financiero será esencial en el futuro. Naturalmente, cabe subrayar el compromiso continuo de las Naciones Unidas y la firme voluntad y determinación del Secretario General. Saludamos en concreto la decisión significativa del Consejo de Seguridad de venir a la región a fin de familiarizarse con la situación y comprender mejor el alcance de los desafíos a los que el nuevo Gobierno de Somalia deberá hacer frente.

Los resultados de la Conferencia de Reconciliación Nacional de Somalia, celebrada en Mbagathi, deben permitirnos comprender los cambios que se han producido y las perspectivas que encierra el comienzo de una era de estabilidad, seguridad y libertad en

Somalia, que tendrá efectos beneficiosos en toda la región. No obstante, queda mucho por hacer para que esas promesas se hagan realidad. El camino está lleno de obstáculos, los desafíos son inmensos y el apoyo que el continente y la comunidad internacional seguirán aportando determinarán su éxito. Entre estos desafíos, nunca estará de más insistir en la necesidad urgente de encontrar una solución duradera al problema de la circulación de armas, que abundan en Somalia, y de las graves consecuencias que ello tiene para la seguridad.

Es imposible evaluar las consecuencias negativas que han tenido las armas en las esferas económica y sociopolítica. Las armas han contribuido a crear una cultura de las armas y a establecer un clima de temor. Quienes poseen armas se jactan de un sentimiento de seguridad infundado porque creen tener la capacidad de defenderse en caso de que los ataquen las fuerzas hostiles. Por consiguiente, quienes no las tienen se sienten aún más presionados para adquirirlas. El resultado es una carrera de armamentos cuyas consecuencias devastadoras se dejan sentir a muchos niveles —incluidas la enfermedad y la pobreza— puesto que los recursos movilizados para tal fin son ingentes y podrían asignarse a sectores vitales.

Ante todo, la proliferación de las armas es una amenaza seria para el resultado de la Conferencia, en particular durante los primeros seis meses, en los que, para establecer su legitimidad, el Gobierno deberá responder a las enormes expectativas de la población de Somalia y promover cambios visibles y significativos. El proceso de paz de la IGAD tiene por objeto identificar las causas profundas del conflicto de Somalia y, en la medida de lo posible, hallar las respuestas pertinentes, firmar una declaración de cese de las hostilidades, dar cabida a todos los actores fundamentales, incluidos los componentes importantes de la sociedad civil —ya que ésta controla gran cantidad de armas y de milicias— y los empresarios.

De este modo, el parlamento de transición es la institución en que están representados todos los clanes, las facciones y los grupos de interés, algo que no había ocurrido antes. Sin embargo, las múltiples iniciativas que hemos lanzado no se considerarán más que meros intentos, sin base ninguna, si no van acompañadas de un programa serio, viable y satisfactorio encaminado al desarme, la desmovilización y la reinserción de las milicias. El nuevo Gobierno no podrá realizar esta tarea por sí solo. Precisará la ayuda del Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional que consistirá en el despliegue de tropas encargadas del mantenimiento de la paz para que garanticen una transición pacífica que dé pie a una paz duradera y a la seguridad y la estabilidad en Somalia.

En este sentido, acogemos con agrado los preparativos de la Comisión de la Unión Africana, que ha enviado varias misiones de reconocimiento a Somalia. Tomamos nota con satisfacción de la iniciativa lanzada por la Unión Africana —en asociación con la IGAD, el Gobierno federal de transición de Somalia y todos los agentes internacionales con experiencia en la materia— consistente en organizar una reunión de expertos militares y políticos, encargados de evaluar las condiciones de seguridad para concluir el proceso de preparación relativo al despliegue de tropas. Huelga decir que semejante iniciativa exigirá enormes recursos. La experiencia justifica y refuerza el postulado fundamental de que invertir en la paz siempre saldrá más a cuenta que sufragar los gastos de la guerra.

Nuestro objetivo común sigue siendo impedir el estallido de conflictos mediante mecanismos de diplomacia preventiva. Muchas regiones del mundo siguen inmersas en un ciclo de conflictos sin fin, que se ven agravados por la falta de atención de la comunidad internacional. Las consecuencias son desastrosas: destrucción de las instituciones estatales, pobreza, inestabilidad y desintegración social. A su vez, esas consecuencias ofrecen un marco que favorece el establecimiento de alianzas dentro de las redes terroristas y otras estructuras mafiosas que participan en la delincuencia transnacional organizada.

Por lo tanto, nos parece evidente que el Consejo deberá dar muestras de que es más sensible a los países pobres que atraviesan conflictos mortíferos y devastadores. En este sentido, alentamos al Consejo a volver a comprometerse de manera significativa y decidida con Somalia y a hacer todo lo posible para no socavar los enormes progresos logrados.

Exhortamos a los somalíes a mantenerse en guardia y a esforzarse por consolidar los éxitos logrados. Al mismo tiempo, debemos aprovechar la ocasión que se ofrece a la comunidad internacional, sobre todo en el contexto posterior al 11 de septiembre de 2001, para ayudar a los somalíes a reconstruir su nación y a ejecutar programas de desarrollo. No podemos permitir que muchas decisiones y valientes esfuerzos den resultados mediocres, puesto que sin duda eso sería un revés histórico.

Estoy convencido de que las Naciones Unidas, y sobre todo el Consejo de Seguridad, prestarán a la cuestión toda la atención que merece, a fin de que Somalia pueda volver a ocupar el lugar que le corresponde en la comunidad internacional.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al Excmo. Sr. John Koech, Ministro de Cooperación Regional para el África Oriental de Kenya, de conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Sr. Koech (Kenya) (*habla en inglés*): Aprovecho esta oportunidad para dar las gracias al Consejo de Seguridad por haber decidido celebrar esta serie de sesiones en África, concretamente en Nairobi. Tenemos entendido que esta es la cuarta vez que el Consejo de Seguridad se ha reunido fuera de Nueva York. Evidentemente, es un gran honor para nosotros, como país, y creemos que de este modo se reconoce el compromiso y el papel de Kenya como pacificador en la región.

En nombre de los Ministros del Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), responsables del proceso de paz en Somalia, aprovecho esta oportunidad para dar las gracias al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas por haber dedicado esta sesión a la cuestión fundamental de la paz y la seguridad en Somalia. La decisión del Consejo de incluir a Somalia en su programa de trabajo en Nairobi es un claro indicio de la importancia que otorga al mantenimiento de la paz y la seguridad en Somalia y subraya el compromiso del Consejo de Seguridad para con el Cuerno de África.

Quisiera informar al Consejo de que la Conferencia de Reconciliación Nacional de Somalia, que se lanzó hace dos años, concluyó con éxito con la elección de Su Excelencia el Honorable Abdullahi Yusuf Ahmed como Presidente del Gobierno Federal de Transición de la República de Somalia. Asimismo, quisiera informar al Consejo de que el proceso de paz ha progresado de manera extraordinaria con el establecimiento de un parlamento federal de transición y la formación inicial de un Gobierno de base amplia que presenció la elección del Presidente y el nombramiento del Primer Ministro.

Los Estados miembros de la IGAD, con apoyo de su Foro de Estados miembros, han dirigido satisfactoriamente el proceso de paz en Somalia. Pese a tales logros, nos enfrentamos a la labor crítica y extremadamente delicada de estabilizar las condiciones de seguridad en Somalia antes de que el Gobierno Federal pueda trasladarse. Quisiera pedir al Consejo de Seguridad que ayude a establecer un mecanismo adecuado para facilitar la reubicación del Gobierno Federal de Somalia. Quiero recordar que, en las intervenciones hechas ayer ante el Consejo de Seguridad, el Presidente Yoweri Museveni, Presidente de la Décima Cumbre de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), y el Presidente Mwai Kibaki, facilitador del proceso de paz en Somalia, pidieron asistencia para ayudar a trasladar el Gobierno somalí de Nairobi a Somalia.

Quiero recordar también que, en la Cumbre de la IGAD sobre Somalia, se pidió al Consejo de Seguridad que tomara medidas de inmediato para desplegar una misión de mantenimiento de la paz en Somalia, a fin de contribuir a proteger al nuevo Gobierno y ayudar a adiestrar las fuerzas de seguridad para Somalia. Instamos al Consejo de Seguridad a que apoye la iniciativa adoptada por la Unión Africana conjuntamente con la IGAD en el sentido de desplegar una fuerza de restauración y protección de la paz en Somalia.

Exhortamos al Consejo de Seguridad y a toda la comunidad internacional a que examinen la imposición de sanciones a cualquier persona o grupo que participe en actividades que puedan menoscabar los logros alcanzados hasta el momento por el proceso de paz y afectar el funcionamiento del nuevo Gobierno dentro de Somalia. Por último, pedimos al Consejo de Seguridad que disponga que todos los Estados miembros de la IGAD sigan participando en el proceso de reconciliación, mantenimiento y consolidación de la paz en Somalia hasta que se haya estabilizado la situación.

Para que podamos lograr una solución general y duradera del problema de Somalia y consolidar los logros alcanzados por el proceso de paz, se necesita desplegar con urgencia una fuerza de restauración y protección en Somalia a fin de emprender las actividades de desarme, desmovilización y reintegración.

Como región, esperamos que de esta sesión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se derive una resolución sobre Somalia, por la que se asegure el establecimiento de los mecanismos adecuados para la creación de un entorno conducente al logro de la estabilidad y la paz en Somalia, a fin de que el nuevo Gobierno pueda reubicarse dentro del país.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, tiene la palabra Su Excelencia la Embajadora Kongit Sinegiorgis, en representación del Ministro de Relaciones Exteriores de Etiopía.

Sra. Sinegiorgis (Etiopía) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco la oportunidad que me ofrece de pronunciar unas breves palabras sobre la cuestión de Somalia. En realidad, tras las exhaustivas intervenciones de mis colegas de más alto nivel, los Ministros de Relaciones Exteriores de Djibouti y de Kenya, no tengo mucho que añadir, pero permítaseme brevemente sumar mi voz a la de ellos para recalcar que hoy día Somalia se encuentra en una etapa crucial, luego de haber atravesado una crisis nacional devastadora.

Todos somos conscientes de que en los últimos 14 años el problema de la apatridia ha tenido un efecto devastador en el pueblo somalí, en la región y en la comunidad internacional en su conjunto. Por ello, no debe permitirse jamás que lo que se ha logrado tras un prolongado proceso de paz se destruya o se invierta. En consecuencia, es muy importante percatarnos de que la tarea de reconciliación no ha concluido y de que no podemos esperar que sea fácil.

En ese sentido, la tarea que tenemos por delante es, cuando menos, realmente sobrecogedora. En nuestra opinión, la preocupación fundamental del nuevo Gobierno debería ser establecerse dentro de Somalia lo antes posible. Como dijeron los Ministros y como estoy segura de que resulta evidente para el Consejo de Seguridad, esta tarea sólo puede cumplirse con el apoyo constante y activo de la comunidad internacional. El nuevo Gobierno de Somalia encara la enorme responsabilidad de reconstruir el Estado a partir de la nada y, en ese esfuerzo, el obstáculo principal será la situación de seguridad del país. Al respecto, mi delegación apoya la declaración formulada por el Sr. Kiplagat.

Permítaseme añadir también que, a fin de garantizar la seguridad del país, la tarea de desarmar, desmovilizar y reintegrar a las diversas milicias es una necesidad absoluta. Por ello, el despliegue de una fuerza de apoyo y protección de la paz también es imprescindible.

Asimismo, se necesita de inmediato rehabilitar la sede del Gobierno y sus instituciones en su conjunto. En ese sentido, aunque la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y la Unión Africana tienen una función que desempeñar, dados los recursos y las capacidades limitadas de que disponen, es fundamental que las Naciones Unidas tengan una participación más activa en Somalia de la que han tenido en los dos últimos años.

La respuesta de la comunidad internacional a las necesidades de Somalia debe ser consonante con la enormidad del reto de que se trata. En esta etapa, Somalia merece una gran atención de la región, de la Unión Africana y de las Naciones Unidas. En particular, las Naciones Unidas tienen el deber y la obligación de asumir una función rectora en la prestación de asistencia a los somalíes para que éstos puedan mantener la dinámica del proceso que han emprendido ahora dirigido a reconstruir y a restablecer el Estado de Somalia desde la base. Este es un momento crucial para los somalíes, para la región y para la comunidad internacional. Cabe reiterar que el éxito del proceso de paz de Somalia reviste un interés directo para la comunidad internacional.

Si bien todos agradecemos el apoyo prestado al proceso de paz en los dos últimos años por la comunidad internacional, en particular por la Unión Europea, consideramos que ha llegado el momento de que las Naciones Unidas asuman una mayor responsabilidad. Lo que esperamos de las Naciones Unidas no es un mayor compromiso, sino una participación activa para ayudar al nuevo Gobierno a establecerse en el país. No cabe duda de que se trata de un proceso que debería dirigir el Gobierno Federal de Transición, pero para ello resulta imprescindible el apoyo pleno e inquebrantable de la comunidad internacional.

Al respecto, nos complace observar que, en la reunión sobre Somalia, celebrada recientemente en Estocolmo, la comunidad internacional se volvió a comprometer a prestar apoyo diplomático, político, técnico y financiero estructurado. Se espera que las Naciones Unidas coordinen esta participación estructurada de la comunidad internacional. Mi delegación opina que el Consejo de Seguridad debería prestar su apoyo en este sentido.

Para concluir mi breve intervención, quiero decir que el hecho de que el Consejo de Seguridad debata hoy la situación de Somalia, en el lugar en que surgió el nuevo Gobierno, ofrece una oportunidad singular. Hasta hoy, la crisis de Somalia ha sido fuente de frustración para todos nosotros, pero ahora hay un rayo de esperanza. Comencemos todos juntos a ayudar a los somalíes a ayudarse a sí mismos.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, tiene la palabra el Excmo. Sr. Abdullahi Yusuf Ahmed, Presidente del Gobierno Federal de Transición de Somalia.

El Presidente Ahmed (Somalia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame felicitarlo por haber asumido recientemente la Presidencia del Consejo de Seguridad.

No tengo ninguna duda de que con su capaz dirección y tino para orientar las deliberaciones del Consejo de Seguridad éstas concluirán de manera fructífera.

También deseo expresar mi agradecimiento a su predecesor por la excelente manera cómo dirigió el Consejo el mes anterior.

Me siento muy complacido de que el Consejo esté abordando la cuestión de Somalia.

Deseo asimismo tomar nota del llamamiento formulado por el Secretario General, Sr. Kofi Annan, que figura en el informe sobre las causas de los conflictos y el fomento del desarrollo sostenible en África. En este sentido, quisiera encomiar la participación activa del Consejo de Seguridad en las cuestiones de las zonas propensas al conflicto en África. Permítaseme alentar al Consejo a que mantenga y amplíe esa participación.

También agradecemos al Consejo su continuo interés por Somalia y, en particular, su apoyo al proceso de reconciliación nacional somalí.

La voluntad de la población somalí se manifestó en el actual arreglo político en el que participaron todas las partes y en la creación del Gobierno federal nacional. Los dirigentes de las facciones armadas están incluidos en el nuevo Parlamento.

Pedimos a la comunidad internacional que nos ayude a asegurar que estos dirigentes acatan sus compromisos y obligaciones nacionales. Hemos logrado una solución política y estamos en vías de establecer las instituciones básicas de gobierno. Sin embargo, todavía nos esperan los retos más difíciles.

El restablecimiento de la paz y la seguridad en toda Somalia es uno de los primeros desafíos que tiene ante sí el nuevo Gobierno de Somalia. No obstante, por el momento este nuevo Gobierno carece de un ejército adiestrado, de una policía organizada o de cualquier otro personal de seguridad. Sobre la base de la experiencia pasada, corresponde al nuevo Gobierno preparar un plan pormenorizado para la movilización y el despliegue de una fuerza de estabilización y la rehabilitación de las milicias que se están desmovilizando. El Gobierno está trabajando con miras a alcanzar los dos objetivos principales de afianzar las conversaciones de reconciliación con los grupos armados y de lograr un plan tangible de consolidación de la paz. Quisiera asegurar al Consejo que se llevarán a cabo preparativos suficientes para garantizar el éxito de los planes antes mencionados. En este contexto, pedimos al Consejo que adopte las medidas necesarias para introducir gradualmente una misión de consolidación de la paz, con inclusión del despliegue de una fuerza de estabilización en Somalia, en el futuro más inmediato.

Cursamos una petición oficial a la Unión Africana para que envíe una fuerza de estabilización, integrada por un total de 15.000 a 20.000 efectivos. El despliegue de esa fuerza no pretende en modo alguno imponer por la fuerza la voluntad del Gobierno y, en el momento adecuado, el Gobierno tratará de lograr la aprobación parlamentaria que se necesita. Al mismo tiempo, necesitamos una fuerza de seguridad integrada por un total de 20.000 a 30.000 efectivos, tanto policías como militares. Serán reclutados, adiestrados y equipados para que tomen el relevo a la fuerza de establecimiento de la paz en su debido momento.

En muchas regiones de Somalia se vive en relativa paz. Un nuevo Gobierno de Somalia trabajará con empeño para mantener y fomentar la paz y la estabilidad en esas zonas. El Gobierno de Somalia solicita la asistencia de la comunidad internacional para mantener la reconciliación y la reconstrucción en todo el país.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro reconocimiento y agradecimiento a los Estados miembros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo por su contribución histórica al éxito del proceso de reconciliación. Formulamos una promesa solemne a nuestros hermanos de la IGAD de que trabajaremos incansablemente para mantener la paz en Somalia. Damos las gracias especialmente a todos los asociados de la IGAD presentes en este foro que han contribuido a este empeño.

Para llevar a cabo todas las tareas antedichas en pro de la paz y la seguridad se necesitarían recursos considerables. El despliegue de fuerzas de establecimiento de la paz de países hermanos y la creación de una fuerza nacional de seguridad exigirán financiación

de la comunidad internacional. Por consiguiente, deseo pedir a los miembros del Consejo de Seguridad que adopten las medidas pertinentes para recaudar los fondos necesarios. No se prevé que el Gobierno de Somalia vaya a generar ingresos durante algún tiempo. Se necesitan urgentemente recursos financieros para que el Gobierno funcione. Quisiera pedir al Consejo que adopte las medidas necesarias para prestar el apoyo financiero y diplomático que con tanta urgencia se necesita. En conclusión, su apoyo es decisivo.

El Presidente (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Gracias por su declaración. Doy ahora la palabra al Excmo. Sr. Aminu Wali, Representante Permanente de Nigeria ante las Naciones Unidas y representante de la actual Presidencia de la Unión Africana, de conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Sr. Wali (Nigeria) (*habla en inglés*): Una vez más, le doy las gracias por haber convocado esta serie de sesiones. Doy también las gracias al Secretario General, Sr. Kofi Annan, por su compromiso constante con la solución de conflictos en África y, en particular, con la situación en Somalia.

La situación en Somalia sigue recibiendo la atención de la comunidad internacional y de nuestra organización desde principios del decenio de 1990. Recordamos que en una declaración presidencial, publicada en julio de 2004, el Consejo de Seguridad reiteró su firme apoyo al proceso de reconciliación nacional de Somalia y a la Conferencia de Reconciliación Nacional de Somalia que se celebra en Kenya y que se inició bajo los auspicios de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), y encomió a los dirigentes de la IGAD y en particular al Gobierno de Kenya por sus esfuerzos en pro de la paz en Somalia.

El Consejo también encomió a los observadores nacionales por su activa participación en el proceso. Además, el Consejo acogió con beneplácito el comienzo de la fase III de la Conferencia de Reconciliación Nacional de Somalia, y pidió a todas las partes que perseveraran en sus esfuerzos por hacer avanzar el proceso y convinieran una solución duradera y global del conflicto de Somalia y el establecimiento de un gobierno federal de transición para Somalia.

La Unión Africana reafirma su apoyo a esa declaración. Es alentador observar que la Conferencia de Reconciliación Nacional de Somalia, con el apoyo de los dirigentes de la IGAD, ha logrado establecer un Gobierno Federal de Transición para Somalia. La Unión Africana encomia este logro y reitera su compromiso con el proceso de paz. Rendimos especial homenaje al Presidente y a los dirigentes de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y especialmente al Presidente Kibaki y al pueblo de Kenya. La entrega y el afán infatigable que han demostrado en sus iniciativas de paz en Somalia han dado lugar al establecimiento del Gobierno Federal de Transición. También expresamos nuestro agradecimiento a las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Liga de los Estados Árabes, la Organización de la Conferencia Islámica y la Unión Europea por este adelanto importantísimo, y encomiamos sus esfuerzos y su apoyo.

En este sentido, recordamos el comunicado de la decimoctava sesión del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, en el que se acogió con beneplácito la elección del Sr. Abdullahi Yusuf Ahmed como Presidente del Gobierno Federal de Transición de Somalia. Instamos a todas las partes somalíes, incluida la sociedad civil, a que brinden pleno apoyo al nuevo Gobierno de Somalia. Apoyamos la solicitud del nuevo Gobierno a la Unión Europea, a la Liga de los Estados Árabes, a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional en general de que brinden todo el apoyo necesario para poder garantizar su establecimiento en Mogadishu. Acogemos con beneplácito, en particular, el llamamiento a que se brinde asistencia para el programa de desarme, desmovilización rehabilitación y reintegración y para la reconstrucción de Somalia.

Instamos a la comunidad internacional a que ayude al Gobierno de Somalia a asentarse firmemente después de haber sufrido tantos años sin un Gobierno bien establecido y creíble. También recordamos el anterior llamamiento formulado por la Asamblea de la Unión Africana en su tercer período ordinario de sesiones celebrado en Addis Abeba en julio de este año, para que el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional apoyaran al Gobierno de Somalia que dimanara de la conferencia de Nairobi, a fin de lograr la aplicación del desarme, desmovilización y reconciliación. Por ello, pedimos al Gobierno Federal de Transición de Somalia y a los demás interesados que ayuden a todo el pueblo de Somalia a hacer efectiva esta amplia reconciliación nacional. Creemos que todos los somalíes que están interesados en lograr la paz en el país han de dejar a un lado toda consideración sectorial y dar paso al diálogo.

Por lo que respecta a la cuestión de la situación humanitaria y de desarrollo en Somalia, el más reciente

informe del Secretario General (S/2004/804) es preocupante. Los efectos acumulados después de cuatro años de sequía en la meseta de Sool en el norte de Somalia han acabado con el ganado de los habitantes locales. Esto ha destruido las condiciones de vida y dado lugar al endeudamiento y el estancamiento general de la economía. En consecuencia, 667.000 personas necesitan asistencia urgente, y de ellas, se estima que 261.000 precisan ayuda humanitaria de emergencia y que más de 355.000 afrontan una crisis que amenaza su propia existencia. Estos somalíes pueden caer dentro de la categoría de emergencia humanitaria si no se les brinda asistencia externa.

A pesar de que los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales han ampliado sus operaciones humanitarias en las zonas afectadas por la sequía, todavía queda mucho por hacer. El aumento de la asistencia internacional permitiría al Gobierno Federal de Transición abordar eficazmente este desafío humanitario y de desarrollo. Por lo tanto, instamos al Consejo de Seguridad, en especial a la comunidad internacional, a que contribuyan y cumplan sus promesas de contribuciones al Fondo Fiduciario para Somalia, ya que ello mejoraría la compleja situación humanitaria en el país.

La Unión Africana acoge con beneplácito las actividades del Banco Mundial y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en particular a la hora de crear un entorno propicio para el ganado y la industria cárnica, así como para la creación de capacidades, la gobernanza y el apoyo al mejoramiento del sector urbano y la planificación urbanística.

Tomamos nota con gran preocupación del sombrío panorama que aparece en el informe del Secretario General en el sentido de que la situación de la seguridad en Somalia sigue siendo perturbadora y alarmante. Como resultado, los somalíes de Mogadishu y del norte de la ciudad siguen padeciendo las consecuencias de la violencia, a pesar de que han terminado las hostilidades. Hacemos un llamamiento a las partes interesadas a que depongan sus armas y se sumen al Gobierno Federal de Transición para rehabilitar su país.

Ahora que las Naciones Unidas y la comunidad internacional han llegado tan lejos en sus esfuerzos por llevar la paz a Somalia, debemos seguir brindando nuestro firme apoyo y aliento a la administración provisional. Pedimos a las Naciones Unidas que movilicen un programa de envergadura en materia de consolidación de la paz, desmovilización y rehabilitación para Somalia y que brinden los fondos necesarios para ello.

Estos son momentos de esperanza para Somalia. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional han esperado este momento durante más de un decenio y no debemos permitir que se nos escape esta oportunidad. No debemos permitir que Somalia vuelva a ser testigo de los horrores del pasado reciente. Por ello, pedimos a todos los somalíes que pongan fin a la lucha en un ánimo de reconciliación, para garantizar la paz y la estabilidad en su país.

Sr. Wang Guangya (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: Ante todo, deseo darle las gracias por haber convocado esta tarde una sesión de información pública del Consejo para tratar el tema de Somalia. Ello confirma la atención y la preocupación de la comunidad internacional por Somalia y su valioso apoyo a los esfuerzos de Kenya y de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo por fomentar la paz. Esto ayudará a ejercer una influencia positiva en el proceso de paz en Somalia.

También quiero dar las gracias al facilitador de la IGAD y a los Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya, Djibouti y Etiopía, así como también al representante de la Unión Africana por sus declaraciones. Quisiera expresar mi profundo agradecimiento por la enorme contribución que han brindado a fin de lograr la reconciliación y el establecimiento de un Gobierno eficaz.

Recientemente se han alcanzado progresos alentadores en el proceso de nacionalización de Somalia, tal como demuestran la creación del parlamento federal de transición, la elección del portavoz y del Presidente y el proceso sin dificultades de nombramiento del Primer Ministro. Todos estos avances han ofrecido una verdadera oportunidad y han sentado una base sólida para el logro de la paz y la estabilidad en Somalia. Esperamos y creemos que todas las partes en Somalia aprovecharan esta oportunidad y mantendrán el impulso y asumirán sus obligaciones y responsabilidades fundamentales de restablecer la paz y la seguridad, creando así un entorno propicio al nuevo Gobierno.

Acogemos con beneplácito el hecho de que el Presidente Yusuf Ahmed, Presidente del Gobierno de Transición, se haya comprometido a promover la unidad y la reconciliación de la nación en un espíritu de tolerancia e inclusión. Esperamos sinceramente que el Gobierno de Transición, tras superar las numerosas dificultades y

retos que afronta, pronto se establezca oficialmente y que vuelva a Somalia para empezar el proceso de reconstrucción nacional y desarrollo económico.

La Unión Africana ha pedido a la comunidad internacional que brinde al nuevo Gobierno de Somalia toda la asistencia necesaria, incluida la asistencia en materia de desarme, desmovilización y reintegración.

Creemos que la comunidad internacional debe responder activamente al llamamiento hecho por la Unión Africana. Nos complace observar que se ha convocado un simposio de la Unión Africana sobre el plan para la estabilidad en Somalia en el período de transición. Acogemos con beneplácito la convocatoria de la reunión de los países donantes en Estocolmo. Apoyamos la opción de que las Naciones Unidas desempeñen un papel de coordinación para garantizar la paz, y esperamos con interés las propuestas que presentará el Secretario General Kofi Annan al Consejo de Seguridad en una fecha oportuna.

China ha seguido muy de cerca el proceso de paz en Somalia. En los últimos años ha sido el facilitador del Consejo para la cuestión de Somalia. Hemos trabajado arduamente para facilitar los esfuerzos de la comunidad internacional en la mediación del conflicto en Somalia. Hemos brindado asistencia material, dentro de nuestras posibilidades, a la conferencia de paz y reconciliación, hemos brindado asistencia humanitaria al pueblo de Somalia y hemos brindado otros suministros al Gobierno de Transición de Somalia. Esperamos que pronto se logre la reconciliación nacional, la unidad y el restablecimiento de la paz, la estabilidad y la seguridad, y, a ese fin, trabajaremos con la comunidad internacional para seguir desempeñando un papel activo.

Sr. Pleuger (Alemania) (*habla en inglés*): Agradecemos sobremanera tener la oportunidad de debatir sobre el tema de Somalia con los representantes de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y de la Unión Africana y también expresamos nuestro agradecimiento por las útiles sesiones de información que se nos han brindado.

Esta es también un excelente oportunidad para agradecer a la IGAD sus notables y exitosos esfuerzos por impulsar la conferencia de reconciliación nacional de Somalia y a la Unión Africana por su voluntad de abordar la planificación de una misión de observación en Somalia.

Los dirigentes somalíes, por supuesto, han contribuido también al proceso de reconciliación con su decisión de cooperar y trabajar con el fin de reconstruir Somalia. La formación de un parlamento federal de Transición y la elección del Presidente de transición son un avance importante y real, y un hito en el camino hacia la paz. Ello permite abrigar la esperanza de que, gracias a este nuevo impulso, el proceso de reconciliación podrá ser llevado a cabo por el Gobierno de Transición de Somalia. Por lo tanto, acogemos con especial beneplácito y agradecemos la presencia del Presidente Abdullahi Yusuf Ahmed y del Primer Ministro Ali Mohamed Ghedi. Ello nos da la oportunidad de examinar el proceso de paz en Somalia.

Como ha señalado nuestro colega de Etiopía, quedan aún enormes problemas por superar. La situación en materia de seguridad en todo el país es motivo de grave preocupación, así como lo es la situación humanitaria. El Gobierno de Transición sólo podrá hacer frente a esos problemas si todos los dirigentes somalíes convienen en hacer a un lado las armas y en cooperar con el Gobierno en la reconstrucción del país, de su infraestructura totalmente destruida, sus instituciones y su economía. Por lo tanto, exhortamos al Gobierno de Transición y a los dirigentes somalíes a crear un entorno que permita el rápido ingreso de la ayuda internacional. El Presidente Ahmed ya ha reconocido que el futuro proceso político deberá ser amplio e inclusivo. Esperamos también que las mujeres participen en ese proceso activamente y con la adecuada representación.

Será necesario restablecer la confianza en los procesos políticos y en las instituciones a fin de abordar de manera constructiva las cuestiones tales como la futura condición de Somalilandia. Estoy seguro de que el pueblo de Somalia querrá abordar también la cuestión de la impunidad y de dar a las víctimas de la guerra y de delitos de lesa humanidad la oportunidad de recibir una compensación. En los próximos años, el decidido compromiso de los donantes, entre otros las Naciones Unidas y la Unión Europea, será necesario para preservar y contribuir a los progresos que se han alcanzado hasta el momento. China ha presentado un proyecto de declaración del Presidente en que se subraya la decisión de la comunidad internacional de prepararse para ese compromiso. Deseamos dar las gracias a la delegación de China por haber presentado ese texto, el que apoyamos plenamente.

La recuperación del país exigirá el compromiso de la comunidad internacional. Por lo tanto, permítaseme concluir reiterando la decisión de Alemania de prestar asistencia al proceso de paz de Somalia y a los esfuerzos regionales y subregionales. En su condición de miembro del Grupo de Amigos de Somalia del Consejo de Seguridad, Alemania seguirá apoyando el proceso de paz por conducto de la Unión Europea que es, por un gran margen, el mayor proveedor de recursos en Somalia, y de forma bilateral mediante el suministro de considerables recursos financieros, humanos y humanitarios y, en particular, mediante el apoyo a la misión de observación que se ha previsto para Somalia.

Sr. Baja (Filipinas) (*habla en inglés*): El reciente giro positivo de los acontecimientos en Somalia merece la atención y el examen del Consejo. Agradecemos al Presidente por convocar esta sesión pública.

La sesión de hoy, aquí en Nairobi, con la presencia de los principales interesados en el proceso de paz de Somalia, no sólo contribuye a aclararnos la actual situación en el país, sino que constituye también un reto para el Consejo en cuanto a lo que éste puede hacer por Somalia. Mi delegación acoge con satisfacción y da las gracias a nuestros invitados por sus aclaraciones. Queremos también aprovechar esta oportunidad para felicitar al Presidente Ahmed por haber sido elegido para desempeñar la presidencia de Somalia, así como a los representantes de los interlocutores principales en el proceso de paz somalí, a saber, el Ministro de Relaciones Exteriores de Djibouti, los representantes de Etiopía y de Kenya, el representante de la Unión Africana y facilitador de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), por la celebración satisfactoria de la Conferencia de Reconciliación Nacional de Somalia y por el papel positivo que han desempeñado en el proceso de paz somalí. La paciencia y la dedicación de la IGAD en la conducción del proceso es un ejemplo que todos debemos encomiar, reconocer y apoyar. El compromiso político de las organizaciones regionales y subregionales es sumamente valioso a la hora de velar por la paz, la seguridad y el desarrollo. Esas organizaciones realzan la formulación de una visión regional de la seguridad y la participación en los asuntos mundiales.

La labor de asistir a Somalia debe comenzar ahora, mientras se completa plenamente el proceso de paz y continuar hasta que se forme y se establezca un Gobierno amplio e inclusivo en el país. La comunidad internacional debe apoyar al pueblo somalí en estos momentos en que inicia el proceso de reconciliación y reconstrucción, así como el restablecimiento de la paz y la estabilidad en su país. Actualmente, la atención y la asistencia de la comunidad internacional deben centrarse, en primer lugar, en las nuevas instituciones políticas nacionales somalíes, ya que la viabilidad del Estado somalí depende de su adecuado y eficaz funcionamiento. Por lo tanto, el apoyo de la comunidad internacional, incluido el Consejo de Seguridad, tiene una importancia fundamental en la consolidación y el fortalecimiento de esas instituciones. El apoyo de la comunidad internacional también debe percibirse plenamente en el terreno. Alentamos a los donantes a que contribuyan a la reconstrucción de Somalia y esperamos con interés la plena aplicación del marco de consolidación de la paz que se prevé en la declaración presidencial formulada en nombre del Consejo de Seguridad, publicada en febrero de 2004 (S/PRST/2004/3).

Tras haber apoyado los esfuerzos de la IGAD en el proceso de paz de Somalia, la comunidad internacional debe ahora comprometer el apoyo de la Unión Africana, en particular respecto de su iniciativa de desplegar una misión de apoyo a la paz en Somalia. También sería útil saber cuándo se completará totalmente el gabinete del Gobierno de Transición y si se han establecido plazos para el traslado del Gobierno de Transición a Somalia. Como se ha dicho, la seguridad es el obstáculo principal que impide al Gobierno de Transición trasladarse a Mogadishu. Hemos escuchado qué tipo de asistencia es necesaria por parte del Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional con ese fin. Sería también útil saber qué medidas está adoptando actualmente el Gobierno de Transición para hacer frente al problema de seguridad en Mogadishu, así como cuáles son las repercusiones que tiene el embargo de armas que se estipula en la resolución 751 (1992) en la situación en materia de seguridad y en el programa de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación o reasentamiento.

Sr. Gaspar Martins (Angola) (*habla en inglés*): Mi delegación manifiesta de manera especial su reconocimiento y satisfacción por la reciente evolución positiva en el proceso de paz de Somalia desde el establecimiento del parlamento federal de transición y la elección del Presidente de transición. Celebramos esta oportunidad que se nos brinda de recibir información por parte de los dirigentes de Somalia directamente, en particular por parte del Presidente del la República, durante nuestra reunión aquí en Nairobi.

La serie de sesiones del Consejo de Seguridad celebradas en Nairobi son muy oportunas. Nos reunimos en el momento apropiado, como se expresa claramente en la declaración presidencial que aprobaremos más tarde, como ha propuesto China. Esta serie de sesiones representan también un impulso al proceso somalí y a los países de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), cuya cohesión ha sido de importancia crucial en la obtención de los resultados conseguidos hasta el momento.

El pueblo de Somalia tiene ahora ante sí la etapa que entraña el mayor desafío en su largo camino hacia la paz y la estabilidad, es decir, la aplicación del acuerdo de buena fe. Varios oradores han puesto de relieve la necesidad de apoyar adecuadamente el proceso. Quisiéramos sumarnos a aquellos oradores que han indicado que dicho apoyo es necesario.

En su informe al Consejo de Seguridad el pasado mes (S/2004/804), el Secretario General hizo hincapié en la necesidad de ampliar la función de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, así como su presencia, con el fin de asistir al proceso. El Presidente Museveni también expresó ayer su opinión, que tendremos debidamente en cuenta. Existe, por lo tanto, una manifiesta convergencia de opiniones acerca de la necesidad de apoyar el proceso de paz somalí. Ello exige coordinación entre la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), las Naciones Unidas y la Liga de los Estados Árabes, teniendo en cuenta las responsabilidades respectivas de cada organismo. Además, sólo puede obtener el éxito si los propios somalíes participan en él plenamente. Por lo tanto, habría que prestar particular atención a los esfuerzos de planificación que actualmente llevan a cabo la comunidad internacional y el pueblo somalí para la creación de un marco de consolidación de la paz para la pronta aportación de un conjunto de medias asistenciales, como recomienda el Consejo de Seguridad.

El aspecto del desarrollo del proceso es también fundamental para el logro de una la paz duradera en Somalia. Por lo tanto, acogemos con beneplácito las actividades operacionales en apoyo de la paz que llevan a cabo las Naciones Unidas, que constituyen la base de las tareas que habrá de realizar una presencia fortalecida de las Naciones Unidas en el país. La reconciliación nacional y la unidad nacional de Somalia deberían ser la columna vertebral de esos esfuerzos.

Sr. Akram (Pakistán) (*habla en inglés*): A pesar de que mi estimado colega de Filipinas ya ha leído mis notas, repetiré algunas de esas observaciones. En primer lugar, el Pakistán acoge con especial agrado los progresos conseguidos en el proceso de paz somalí. Encomiamos a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) por dicho éxito y consideramos que es un ejemplo que otras regiones pueden seguir. Acogemos con beneplácito las elecciones parlamentarias y la elección del Presidente y el nombramiento del Primer Ministro.

Damos la bienvenida al Presidente Abdullahi Yusuf Ahmed al Consejo de Seguridad. Quisiéramos añadir que nos complace mucho que el Consejo decidiera debatir en Nairobi la cuestión de Somalia en esta serie de sesiones; es sumamente apropiado que prestemos atención con dedicación a este conflicto crítico en esta región.

Hemos escuchado atentamente las declaraciones formuladas por el facilitador de la IGAD, por los Ministros de Relaciones Exteriores de Djibouti y de Kenya, y por mi amigo, el enviado de Etiopía, y hemos tomado debida nota de esas declaraciones. Esperamos que en la declaración presidencial que apruebe el Consejo se vea reflejado el sentimiento que se ha transmitido de que acogemos con beneplácito al Gobierno de transición y reafirmamos nuestro pleno apoyo al proceso de paz.

Es evidente que la seguridad es una prioridad importante, y el Presidente ha subrayado este aspecto acertadamente. Una estrategia integral de seguridad comprendería, naturalmente, la consolidación de la paz a nivel local, el pleno proceso de desarme, desmovilización y reintegración, la creación de un ejército nacional, y tal vez el aspecto más importante, un proceso de reconstrucción que abarque a todos los somalíes, incluidos aquellos que hasta el momento han quedado fuera del proceso de paz.

El Presidente y otros oradores han hecho un llamamiento al Consejo de Seguridad para que apoye una fuerza de estabilización, y tomamos nota de que la respuesta de la Unión Africana a esta petición ha sido positiva. Esperamos que el Consejo pueda celebrar consultas respecto de esta petición, y que se ofrezca una respuesta viable para infundir esperanza en el pueblo somalí, que está actuando tan audazmente en el camino hacia la paz.

Por último, Somalia debe recibir ayuda para que el nuevo Gobierno pueda funcionar. Dicha ayuda no debería esperar hasta que se haya completado el proceso de paz sino que, en nuestra opinión, ambas cosas deberían realizarse paralelamente. Las Naciones Unidas deberían asumir una función más importante en toda Somalia, incluso en el proceso de reconciliación, y tender lazos de unión entre todos los somalíes, incluyendo a los somalíes que aún no participan en el proceso de paz.

Sr. Motoc (Rumania) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a mis colegas para expresar agradecimiento por la participación del Presidente del Gobierno Federal de Transición somalí, de los representantes de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), de los Estados Miembros de Kenya, Djibouti y Etiopía, y de los representantes de la Unión Africana. Sus declaraciones sobre los recientes acontecimientos en Somalia son acogidas con sumo agrado.

Rumania se une a las felicitaciones expresadas ante los recientes avances que se han logrado en la Conferencia Nacional de Reconciliación de Somalia, que culminó con la aprobación de la Carta Federal de Transición de Somalia, la formación del Parlamento Federal de Transición, la elección del Presidente del Parlamento y del Presidente del Gobierno Federal de Transición y el nombramiento reciente del Primer Ministro. Se debe rendir homenaje a los Estados miembros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) por estos notables avances, en especial al Gobierno de Kenya, y a otros países y organizaciones, principalmente la Unión Europea, la Unión Africana, la Liga de los Estados Árabes y la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia. Los alentamos a continuar con sus esfuerzos a ese respecto. En el momento decisivo actual, Somalia necesita hoy más que nunca de nuestra solidaridad y nuestra dedicación.

Como se dispone en la Carta Federal de Transición, Somalia entra ahora en un período de transición de cinco años. Los riesgos son altos y deben ser correspondidos con la determinación por la paz de todas las partes somalíes y con la inversión de la comunidad internacional en apoyo de sus esfuerzos. Las perspectivas de éxito del período de transición deberían quedar garantizadas desde el inicio mismo. La tarea más inmediata del nuevo Primer Ministro estará relacionada con la habilidad de establecer un gobierno de transición que goce de credibilidad interna y pueda distribuir equitativamente, con sabiduría política, los dividendos de la reconciliación y la reconstrucción nacionales.

Son ciertamente notables los desafíos que tendrá que encarar el nuevo gobierno. A corto plazo, existe la urgente necesidad de mejorar y ampliar la seguridad en todo el país, primordialmente mediante el desarme eficaz y las actividades de desmovilización y reintegración. Los esfuerzos en aumento por la reconciliación y la reconstrucción, acompañados por medidas tangibles dirigidas a construir las instituciones democráticas, allanarían el camino para las elecciones nacionales a finales de los cinco años del período de transición.

Sin lugar a dudas, el sendero que conduce a la paz en Somalia luego de largos años de graves conflictos no será fácil de recorrer. Los progresos alcanzados hasta ahora, sin embargo, nos motivan a abrigar esperanzas. Hoy se podría ver el amanecer de una era nueva para la paz en Somalia. Es importante mantener el impulso y alentar a todas las partes somalíes a asumir sus responsabilidades primordiales a ese respecto.

El apoyo internacional sigue siendo esencial para Somalia. Rumania acoge con beneplácito y apoya la decisión tomada por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana en su decimoctava sesión, que se celebró el 25 de octubre, de acelerar los preparativos para el despliegue de una misión de observadores militares de la Unión Africana, a petición del Presidente del Gobierno Federal de Transición. Pedimos a la Unión Africana que, en cooperación con los somalíes y en estrecha coordinación con la IGAD y las Naciones Unidas, explore la configuración y el mandato más adecuados para tal futura misión en Somalia, a fin de permitir la progresión libre de tropiezos de las actividades de desarme, desmovilización y reintegración y otras actividades dirigidas a consolidar el clima de seguridad en todo el país. El objetivo final de la misión sería el de prestar asistencia para el fomento de la confianza y para promover el diálogo nacional y la resolución pacífica de cualesquiera controversias que puedan surgir durante el proceso de desarme.

Seguimos con interés la reunión del seminario de planificación sobre la estabilización de Somalia durante la transición, que fuera convocada por la Unión Africana en noviembre en Addis Abeba. En especial, estamos de acuerdo en la necesidad de concertar un acuerdo de cesación del fuego entre el Gobierno y otras fuerzas y grupos armados somalíes y de establecer el marco jurídico, administrativo e institucional necesario con anterioridad al despliegue de la misión de la Unión Africana.

También nos sumamos al llamamiento que se hace a la comunidad de donantes para que brinden apoyo financiero y material para las instituciones somalíes recientemente creadas a fin de garantizar su funcionamiento al interior de Somalia, con los objetivos de prestar asistencia para la reconciliación, la reconstrucción y los esfuerzos de desarme, desmovilización y reintegración. A ese respecto, encomiamos la movilización oportuna de la comunidad de donantes, especialmente la convocatoria de una reunión de donantes en Estocolmo el 29 de octubre de 2004.

Al apoyar los esfuerzos por reconstruir el país, la comunidad internacional necesita ser guiada por las expectativas y necesidades de los propios somalíes. Por consiguiente, ellos mismos deben alcanzar consensos para fijar sus propias prioridades y requerimientos de asistencia mediante la formulación expedita de un programa de acción que contenga medidas tangibles y plazos a lo largo del proceso de transición.

El consenso nacional debe estar acompañado del consenso en el plano regional. A ese respecto, alentamos la generación de un marco que brinde la oportunidad de realizar consultas periódicas entre los miembros de la IGAD, otros Estados de la región y los aliados pertinentes regionales e internacionales, como una oportunidad posible de alcanzar una visión regional de la estabilización y reconstrucción de Somalia. Un consenso nacional y regional aumentaría las perspectivas de contar con mayor apoyo internacional y facilitaría las deliberaciones futuras entre el nuevo Gobierno y las Naciones Unidas con el propósito de explorar posibilidades con respecto a un papel ampliado de las Naciones Unidas en la consolidación de la paz y su presencia en Somalia.

Sr. Denisov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Destacamos con satisfacción los grandes avances que se han alcanzado con respecto al arreglo pacífico de Somalia, especialmente la elección del Presidente del país y el nombramiento de su Primer Ministro por parte del Parlamento Federal de Transición. Se genera una oportunidad excepcional de producir el renacimiento de un país que fuera destruido por una larga guerra intestina. Quisiéramos rendir homenaje a las Naciones Unidas, la Unión Africana y los Estados miembros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), por su importante función en hacer avanzar el proceso de paz en Somalia. En el futuro cercano, tenemos la expectativa de presenciar la formación del Gobierno de Transición de Somalia, que posibilitará restablecer de forma rápida la paz duradera en el país, brindar estabilidad, fortalecer la reconciliación nacional, desarrollar la sociedad civil y restablecer la condición de Somalia en su calidad de miembro de pleno derecho de la comunidad internacional.

Sin embargo, un gran avance en la esfera política debe ser sostenido por avances tangibles en el área de la seguridad. En ese contexto, acogemos con beneplácito la intención de la Unión Africana de enviar una misión de observadores militares a Somalia. Pero no dejamos de estar preocupados por las violaciones periódicas del acuerdo de cesación del fuego. Por esa razón, sigue siendo urgente que se observe estrictamente el embargo sobre el suministro de armas a Somalia.

En esta etapa crítica del proceso de paz en Somalia, la comunidad internacional debe apoyar los esfuerzos de los propios somalíes por terminar el proceso de reconciliación nacional. Tenemos la confianza de que la conferencia de donantes ya programada ayude a definir los mejores arreglos para que las instituciones internacionales y la nueva dirigencia somalí trabajen juntas en la reconstrucción del país con posterioridad al conflicto.

Estamos convencidos de que el aumento de la participación de las Naciones Unidas en abordar los graves problemas de Somalia con posterioridad al conflicto debería ir acompañado de un fortalecimiento de los resultados positivos que se lograron en el proceso de paz. Eso será posible, ante todo, si los somalíes hacen honor a los compromisos que han asumido con la comunidad internacional. Consideramos que la declaración del Presidente del Consejo de Seguridad que se aprobará al final de la sesión de hoy será una clara señal a los somalíes de nuestra disposición de apoyar sus esfuerzos por reconstruir pacíficamente su país.

Rusia, en su condición de miembro permanente del Consejo de Seguridad y participante en el Foro de Estados miembros de la IGAD, seguirá haciendo aportes prácticos para el logro del arreglo político completo y el restablecimiento de la soberanía del Estado y la integridad territorial de Somalia.

Sir Emyr Jones Parry (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Este es un debate que acogemos con sumo agrado, y les damos las gracias especialmente a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y a la Unión Africana, que en nuestras deliberaciones de esta tarde nos han demostrado por qué nuestras relaciones con la Unión

Africana son tan importantes. El pueblo somalí merece estabilidad y seguridad, y todos nosotros, en forma colectiva, tenemos interés en que se cree un Estado somalí con instituciones basadas en el imperio de la ley y que tenga la perspectiva de gozar de una estabilidad y una prosperidad duraderas. Por lo tanto, acogemos con agrado los avances hechos recientemente con el nombramiento de un gobierno federal de transición, así como la oportunidad que se nos ofrece ahora.

Valoro muchísimo los aportes que hemos escuchado esta tarde. El punto de partida, por supuesto, está tan cerca del cero como uno se puede imaginar. Tratar de construir la paz, instaurar la estabilidad y poner fin al conflicto es muy difícil es la mayoría de los casos, y debemos reconocer que el caso de Somalia es uno de los casos más difíciles que se puedan encontrar.

Al escuchar el pedido de que se establezca una fuerza de estabilización, me he quedado pensando en la pregunta: ¿para estabilizar qué? Y si tenemos una fuerza de mantenimiento de la paz, ¿cuál es la paz que vamos a mantener? Y esta no es una pregunta que formulo a la ligera. Tenemos que pensar muy cuidadosamente antes de desplegar contingentes para que hagan ese tipo de trabajo en la Somalia de hoy. Sospecho, pues, que hay una condición previa para el despliegue de una fuerza numerosa, y es que se haya restablecido un cierto grado de estabilidad, quizás por medio de una fuerza de seguridad somalí equilibrada entre los distintos clanes, pero en todo caso debe establecerse un proceso de diálogo en el país. Sin embargo, no debe haber enfrentamiento, sino cooperación, y deben fortalecerse, no destruirse, las zonas de tranquilidad existentes en Somalia, especialmente en Somalilandia.

La clave es un acuerdo amplio de cesación del fuego que sea obligatorio para todas las partes. Al respecto, el Consejo de Seguridad bien podría tener un papel que desempeñar en el respaldo de un acuerdo de esa índole. Me parece que si el Gobierno Federal de Transición puede adoptar un programa positivo y constructivo como el que escuchamos, merecerá el más amplio apoyo posible de la comunidad internacional, un apoyo que, por supuesto, debe adaptarse a lo que sea práctico y posible sobre el terreno. Creemos que el proyecto de declaración de principios y la coordinación propuesta de los arreglos de vigilancia debatidos en Estocolmo ofrecen un buen marco potencial para el compromiso. Deben ser debatidos con el Gobierno Federal de Transición lo antes posible.

No quiero que lo que estoy diciendo parezca negativo porque, fundamentalmente, este es uno de esos casos en los que las Naciones Unidas tienen que asumir un firme papel rector, principalmente sobre el terreno, en los arreglos de coordinación propuestos por la comunidad internacional, y estar en condiciones de brindar toda la ayuda posible que sea necesaria para el pueblo de Somalia. Así, en esta etapa me concentraría en la provisión de la máxima ayuda para la misión de observación, si la establece la Unión Africana; tanta ayuda como podamos con respecto a la cuestión integral de la reconstrucción y el desarrollo.

Creo que debemos tratar de ayudar al Gobierno Federal de Transición a avanzar hacia el establecimiento de las instituciones que le serán necesarias, así como hacia el estado de derecho, a fin de poder abordar las cuestiones asociadas con el imperio de la ley en el contexto de una estabilidad y una seguridad crecientes. Entonces debemos mostrarnos lo más ambiciosos que podamos, porque la lección de la historia es que los Estados fallidos son algo que tenemos que evitar, y que cuando los Estados están próximos a fracasar, debemos hacer todo lo que esté en nuestras manos para levantarlos y prestarles toda la ayuda posible, especialmente cuando están dispuestos a ayudarse a sí mismos, como parece estarlo el Gobierno de Transición.

Sr. Adechi (Benin) (*habla en francés*): Estamos verdaderamente muy complacidos de que la situación en Somalia figure en el orden del día de nuestra sesión. El proceso de reconciliación nacional en Somalia se inició bajo la égida de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y ha registrado avances significativos durante los últimos meses. Eso ha hecho que, con el establecimiento del parlamento federal de transición y la elección de un nuevo Presidente federal, renacieran las esperanzas de que pueda restaurarse el Estado somalí. Esas dos instituciones nacionales pueden, efectivamente, colmar el vacío que ha existido desde que se derrumbó el Gobierno central, a principios del decenio de 1990. Nos complace también el nombramiento del Primer Ministro. Estamos totalmente de acuerdo con el contenido del proyecto de declaración presidencial que nos ha propuesto la delegación de China. Por lo tanto, me limitaré a formular algunas breves observaciones.

Rendimos homenaje a los esfuerzos coordinados de la IGAD y la comunidad internacional, que han hecho posible esta evolución positiva en Somalia en el contexto de un debate político. Sin embargo, los hechos

sobre el terreno no han seguido el mismo ritmo, y deploramos la continuación de los enfrentamientos entre los distintos protagonistas del conflicto. La crítica situación en materia de seguridad sigue siendo realmente inquietante. La misma dificultad se observa en cuanto al fortalecimiento de la confianza de la población en las instituciones que son los elementos básicos con que debe contar todo Estado moderno.

Al respecto, instamos a que se cumplan estrictamente el embargo de armas y el restablecimiento de un ejército nacional integrado. También recomendamos la aplicación de un programa de desarme, desmovilización y rehabilitación o reintegración, que, de hecho, fortalecería la seguridad en todo el país. Asimismo, alentamos las iniciativas, como la de la Comisión Europea, dirigidas a preparar programas de desmovilización apoyados por proyectos de desarrollo comunitario de manera que los excombatientes no tengan ningún incentivo para seguir combatiendo.

Es importante que el nuevo Presidente somalí pueda establecer un Gobierno lo más inclusivo posible a fin de que pueda hacerse cargo de las funciones que ahora está desempeñando la comunidad internacional. Apoyamos sus esfuerzos en ese contexto, y lo exhortamos a que intensifique el diálogo con los actores locales a fin de asegurar que el conflicto siga resolviéndose por medios pacíficos y así se restaure el proceso de reconciliación nacional, que es esencial para todo desarrollo nacional.

Escuchamos con gran interés la evaluación de la situación que nos presentaron los ministros y los representantes de la IGAD. Los requisitos previos para acelerar el proceso son el apoyo internacional a la seguridad y una asistencia humanitaria acrecentada en Somalia para detener la violencia y ayudar a estabilizar el país garantizando una mejor protección de los derechos humanos.

Sr. Baali (Argelia) (*habla en inglés*): Ante todo, quiero dar las gracias a los ministros de Djibouti y de Kenya, al facilitador de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y al representante de la Presidencia actual de la Unión Africana por las declaraciones que han formulado esta tarde. También quiero expresar nuestra gratitud especial al Presidente Abdullahi Yusuf Ahmed por hacerse de tiempo para asistir a la sesión del Consejo de Seguridad y compartir con nosotros sus opiniones y su visión acerca del futuro de Somalia.

Argelia siempre ha sido firme partidaria de un arreglo amplio y duradero de la situación en Somalia sobre la base del respeto de la soberanía, la integridad territorial, la independencia política y la unidad nacional. Por lo tanto, estamos muy complacidos por el hecho de que, gracias a los incansables y muy encomiables esfuerzos que ha realizado la IGAD en los últimas semanas, el proceso de reconciliación nacional de Somalia ha hecho avances significativos hacia el logro de la paz y la seguridad en Somalia, y en particular el establecimiento del parlamento federal de transición, la elección del Presidente y el nombramiento del Primer Ministro. Esperamos que se establezca pronto un Gobierno de amplia base, eficaz y en el que todos tengan participación, y que todos los somalíes aprovechen esta oportunidad histórica para avanzar hacia el logro de la paz, la estabilidad y la reconstrucción del país. Ahora que se están creando instituciones legítimas, es imprescindible que la comunidad internacional brinde su apoyo político, financiero y económico a Somalia. En este sentido, nos complace que la Unión Africana se haya declarado dispuesta a contribuir a la transición que se está llevando a cabo en Somalia, entre otras esferas en el desarme, la desmovilización y la reinserción, y consideramos que el Consejo de Seguridad tiene un papel que desempeñar y unas responsabilidades que asumir en ese país.

Juntos debemos analizar la manera en que el Consejo de Seguridad podría ayudar a las nuevas instituciones y al nuevo Gobierno a instaurar y ejercer su autoridad en el país. Creo que deberíamos acordar una ampliación de la función y la presencia de las Naciones Unidas en materia de consolidación de la paz, tal como recomendó el Secretario General en su informe más reciente.

Para concluir mis observaciones, quisiera dar las gracias al Embajador de China por haber tomado la iniciativa de mantener la cuestión de Somalia en el programa del Consejo y por haber presentado la declaración presidencial, que mi delegación apoya firmemente.

Sr. de La Sablière (Francia) (*habla en francés*): A mi delegación también le complace que hayamos celebrado esta sesión, que nos ha permitido escuchar directamente al Presidente de la República de Somalia, Sr. Yusuf Ahmed, así como a las autoridades de la región.

A mi juicio, esta sesión demuestra que sin duda existe un interés creciente en Somalia por parte de la

comunidad internacional, porque, a pesar de las grandes dificultades acerca de las que se ha hablado hoy de nuevo, existe la opinión de que se puede superar el problema. Tomamos nota con sumo interés de los esfuerzos emprendidos por la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), y somos plenamente conscientes de los peligros que la inestabilidad en Somalia supone para la región y para el Cuerno de África. Los esfuerzos de la IGAD han permitido superar una fase esencial y quisiéramos felicitar a los países de la región y, en particular, a Kenya, que, por conducto de la IGAD, han demostrado un compromiso notable y han desempeñado un papel decisivo en un proceso que ha sido difícil de realizar y que, por supuesto, ha exigido a la vez paciencia y determinación.

Francia aplaude el hecho de que se acabe de completar una etapa importante con la elección del Presidente del Parlamento de Somalia y la designación de un Primer Ministro. Como otros, estamos deseosos de que se constituya un Gobierno de base amplia y nos agradará que su composición se pudiera anunciar en breve.

Mi país es muy consciente de las preocupaciones en materia de seguridad que expresaron el Presidente Yusuf Ahmed y la Presidencia de la Unión Africana. Somos conscientes del problema, que debe examinarse con atención y debatirse con la comunidad internacional. Podría abordarse de varias maneras diferentes. Esta será una de las primeras tareas del nuevo Gobierno.

Quisiera agregar que, junto con la Unión Europea, Francia está dispuesta a participar en la reconstrucción de Somalia, que es esencial para la estabilidad de la región. Para concluir, quisiera decir que mi delegación da las gracias al Embajador Wang por haber dirigido nuestras deliberaciones sobre el proyecto de declaración presidencial relativo a Somalia, y quisiera decirle que mi delegación apoya plenamente ese proyecto de declaración presidencial.

Sr. Sardenberg (Brasil) (*habla en inglés*): Doy las gracias a las autoridades que han formulado declaraciones en esta sesión por la ayuda que nos están brindando para examinar la situación actual en Somalia. El Brasil acoge con beneplácito la elección del Presidente de transición de Somalia, Sr. Abdullahi Yusuf Ahmed, que se encuentra entre nosotros, y le presenta sus saludos. También nos complace el nombramiento del Primer Ministro del nuevo Gobierno federal de transición de Somalia. Esperamos que estos acontecimientos vayan seguidos de otras medidas para continuar por el camino de reconstrucción de las frágiles estructuras estatales y del sistema jurídico.

Los progresos hacia la paz no se hubieran alcanzado sin los esfuerzos realizados por la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD). Valoramos el papel de la IGAD y la contribución pertinente de los países africanos vecinos, que reflejan la mejora de la capacidad de los países africanos de solucionar conflictos.

No obstante, a pesar de todos los esfuerzos, para que reine la paz todavía hay que superar muchos obstáculos. Las condiciones de seguridad son motivo de especial preocupación y no todas las facciones militares participaron activamente en las negociaciones encaminadas a la transición. Por lo tanto, no todas ellas están comprometidas con lograr el éxito de ese proceso. Los empresarios y los caudillos siguen aprovechándose de la situación actual.

La Unión Africana y los países miembros de la IGAD ya están hablando de posibles medidas para responder a la crisis actual. Tomamos nota de que el Gobierno de Somalia es partidario de la idea de que la Unión Africana despliegue una fuerza de mantenimiento de la paz que ayudaría, entre otras tareas, al desarme, la desmovilización y la reinserción. El Brasil ha apoyado en todo momento el mejoramiento de las capacidades africanas en materia de mantenimiento de la paz y, sin duda, mi delegación examinará amistosamente la cuestión del posible envío de una misión de mantenimiento de la paz a Somalia.

El nuevo Presidente también ha manifestado públicamente su intención de trabajar en pro de una solución pacífica de los conflictos restantes. Esperamos que persevere y trabaje en la medida de lo posible para disipar todo temor de que se recurra a la fuerza. En nuestra opinión, el Consejo debe seguir manifestando de manera clara e inequívoca su apoyo al proceso de reconciliación nacional y a los esfuerzos de la IGAD. Mi delegación también quisiera sumarse a las palabras de agradecimiento dirigidas al Embajador Wang por la labor que ha realizado, y decir que respaldamos el proyecto de declaración que tenemos ante nosotros.

Sr. Yáñez-Barnuevo (España): Se da la circunstancia de que hace 10 años España estaba también en el Consejo de Seguridad; me tocó representar a España en aquella ocasión y tuve, por tanto, la oportunidad de seguir de cerca los debates y también, con frecuencia, la frustración y la falta de decisión del Consejo muchas

veces ante la evolución de los acontecimientos trágicos en Somalia. Al final, después de tropiezos, altibajos y dificultades, el Consejo de Seguridad acabó arrojando la toalla, en las circunstancias que todos conocemos.

Desde entonces, Somalia ha sido un país dejado a su suerte. Los somalíes han pasado una década en condiciones realmente difíciles, por decirlo suavemente, marginados de la comunidad internacional y con una situación humanitaria, económica y social realmente pavorosa. Por todo ello, consideramos que la comunidad internacional está en deuda con Somalia y por eso queremos saludar aquí, ahora, todas las intervenciones que hemos oído esta tarde de los protagonistas del proceso de reconciliación nacional en Somalia, que ha sido protagonizado por los propios somalíes —se nos ha explicado, a distintos niveles de organización social—, pero de forma que se han ido reconstruyendo con dificultad unas instituciones de transición con ayuda de las organizaciones subregionales y regionales, en primer lugar, y también con una presencia —todo hay que decirlo— de las Naciones Unidas, y quiero saludar aquí la presencia también del Enviado Especial del Secretario General, el Sr. Winston Tubman, y con ayuda de distintos donantes. Quisiera, concretamente, resaltar el apoyo prestado por la Unión Europea.

Este proceso ha conducido, como digo, a la formación de unas instituciones federales de transición que pronto, esperamos, se van a completar con la constitución de un gobierno que sea ampliamente representativo y que sea también técnicamente capaz de poner de nuevo en pie los mecanismos básicos de la administración y de los servicios públicos, para lo que evidentemente los somalíes también precisarán una asistencia y una colaboración internacionales.

Todos estos esfuerzos de los propios somalíes y también de los países de la región y de las organizaciones subregionales y regionales merecen ser saludados, apreciados y respaldados por la comunidad internacional. El Consejo de Seguridad ya lo ha hecho, en su declaración presidencial de 26 de octubre, y tenemos que seguir estando disponibles para prestar toda la colaboración posible a todos estos esfuerzos que se hacen aquí mismo, sobre el terreno.

Queremos, concretamente, saludar la disposición anunciada por la Unión Africana en el sentido de poder llevar a cabo una tarea de observación y de despliegue de monitores sobre el terreno. Queda mucho por hacer, se nos ha expresado aquí. El camino no va a ser nada fácil. Evidentemente, falta la fase crucial del establecimiento de las nuevas instituciones en suelo somalí, cosa que tendrá que hacerse —a nuestro modo de ver— mediante un continuo diálogo y entendimiento entre los diversos sectores sociales en Somalia. No cabe pensar en una operación de imposición y, por parte del Consejo de Seguridad, hay que estar dispuesto, como dije en todo momento, a respaldar, en el plano político y en otros planos también, toda esta transición, que es fundamental para que se reconstituya el Estado somalí y vuelva a encontrar Somalia el lugar que le corresponde en África y en la comunidad internacional.

Para ello, queremos expresar nuestro apoyo al proyecto de declaración presidencial que ha sido preparado por iniciativa de la delegación china, que ha sido trabajado y que encuentra el consenso de los miembros del Consejo.

Sr. Landerretche (Chile): En primer lugar, mi delegación quisiera agradecer las presentaciones de los representantes de los Estados miembros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), así como del representante de la Unión Africana y de la IGAD.

Para mi país, el establecimiento de un Gobierno y un parlamento de transición en Somalia constituye, sin duda, un paso muy importante hacia el restablecimiento de la paz y la seguridad en el país, después de más de 14 años sin un Gobierno central. Esperamos que las nuevas instituciones de transición puedan trasladarse a Somalia tan pronto como las condiciones de seguridad en ese país así lo permitan. En este sentido, lamentamos constatar que los avances en el plano político no han ido acompañados de una mejora significativa en las condiciones de seguridad aún imperantes en el país. Por otra parte, el proceso de reconciliación en Somalia aún tiene un camino largo por recorrer y aún no se ha logrado una reconciliación genuina entre las partes, y las causas originales de la guerra civil todavía deben ser abordadas en propiedad.

Nos valemos de esta oportunidad para resaltar y agradecer los esfuerzos desplegados por los Estados miembros de la IGAD, particularmente las gestiones llevadas a cabo por el Gobierno de Kenya encaminadas a allanar las complejas diferencias entre los distintos grupos somalíes y facilitar de esta manera el proceso de reconciliación. En particular, quisiéramos agradecer la interesante y completa presentación del Presidente del Gobierno de transición de Somalia, Sr. Abdullahi

Yusuf Ahmed, de la que mi país toma nota y que agradece.

Finalmente, quisiéramos rendir un tributo especial a los esfuerzos en favor de la paz y la reconciliación nacional de Somalia, llevados adelante por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Winston Tubman, y su equipo, así como también reconocer la labor llevada a cabo por las Naciones Unidas en ese país, a través de actividades humanitarias y de desarrollo.

Por último, agradecer a la delegación de China la introducción del texto de declaración presidencial y su negociación, que mi país suscribe plenamente.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación, voy a formular una declaración en mi calidad de representante de los Estados Unidos.

Los Estados Unidos apoyan el proceso de reconciliación de Somalia, dirigido por el Gobierno de Kenya, bajo los auspicios de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD). Este proceso de reconciliación es fundamental para el restablecimiento de la estabilidad y la buena gestión pública en Somalia. Los funcionarios encargados de la transición de Somalia son los responsables en última instancia del establecimiento de la buena gestión pública en Somalia. De ellos depende que en Somalia haya posibilidades de estabilidad y paz en el futuro.

Instamos al Presidente, el Primer Ministro y la Asamblea federales de la transición a centrarse en su tarea inmediata de establecer un gobierno efectivo que opere dentro de Somalia. La habilidad del Gobierno federal de transición de reubicarse en Somalia dependerá en buena medida de que haya un proceso de reconciliación en curso y de que los funcionarios somalíes sean capaces de llegar a un gran número de personas en Somalia. Un proceso de selección transparente y abierto a todos los funcionarios del Gobierno y el desarrollo de una estrategia y un calendario que esbocen las prioridades operativas del Gobierno federal de transición son elementos fundamentales de esta labor. Una vez se haya presentado esta estrategia, la comunidad internacional estará en mejores condiciones para determinar el modo más adecuado de apoyar estas iniciativas.

Trece años después, finalmente puede haber posibilidades de restablecer un gobierno en Somalia. Para ello, se precisará el compromiso firme, la honradez y la buena voluntad de todos los somalíes. Instamos a todos los participantes somalíes a centrarse en las necesidades de su pueblo y, al mismo tiempo, respetar la paz, el buen gobierno y la seguridad que existen en áreas que no participan actualmente en la Conferencia de Reconciliación Nacional de Somalia.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra el Excmo. Sr. Abdullahi Yusuf Ahmed, Presidente del Gobierno federal de transición de Somalia, para que responda a las preguntas que le hagan los miembros del Consejo.

El Presidente Ahmed (*habla en inglés*): Quisiera escuchar las preguntas de los miembros del Consejo. Si tienen preguntas concretas podré responderlas sin lugar a dudas.

El Presidente (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Creo que el representante de Filipinas formuló una pregunta.

El Presidente Ahmed (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Nuestro Primer Ministro responderá la pregunta formulada por Filipinas. Quiero darles las gracias a usted, a los miembros del Consejo de Seguridad y a los ministros y demás funcionarios de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y expresar el agradecimiento y la satisfacción de nuestra delegación por haber participado en esta serie de sesiones de dos días del Consejo de Seguridad, celebrada en Nairobi, sobre la situación de Somalia y la forma de resolver los problemas somalíes. Les aseguro a usted y al resto de los miembros del Consejo que el Gobierno de Somalia y yo no escatimaremos esfuerzos para lograr la paz lo antes posible. Estamos dispuestos a hacer todo cuanto podamos, porque nuestro país necesita paz y reconstrucción. Sabemos que nuestra tarea es difícil, pero estamos decididos a encarar esas dificultades y estamos seguros de que Somalia gozará de paz en breve.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición de Somalia.

Sr. Geedi (*habla en inglés*): Quiero expresar mi agradecimiento y reconocimiento al Consejo de Seguridad. Aprovecho esta oportunidad para responder algunas preguntas formuladas por los miembros del Consejo.

La primera pregunta versó sobre la fecha en que se formaría el gabinete del Gobierno Federal de

Transición. Mi respuesta a ella es que estoy celebrando consultas con todos los interesados y me estoy ajustando al calendario establecido en la carta de transición de Somalia. De manera que en las próximas dos semanas o antes de que finalice este mes presentaré mi gabinete.

La otra pregunta fue sobre el traslado o el regreso del Gobierno a Somalia. Creo que mi Presidente dijo que nosotros, el Gobierno, no seguiremos siendo un Gobierno en el exilio. En cuanto formemos el gabinete, regresaremos a Somalia, lo que probablemente sea, a más tardar, en enero. La razón al respecto es que, inmediatamente después de la formación del gabinete, pensamos enviar una misión de ministros y miembros del Parlamento a todo el país. Por ello, sobre la base de sus conclusiones y evaluaciones, el Gobierno regresará de inmediato al país.

Otra pregunta formulada por los oradores se relaciona con la forma en que se completará el proceso de reconciliación. Esa es una prioridad del Gobierno y el proceso de reconciliación se completará por medio del diálogo y de forma pacífica en todo el país.

Por ello, quiero finalmente asegurar al Consejo de Seguridad de que podremos encarar la tarea que tenemos por delante. Creemos que tenemos un entorno conducente a ello entre los somalíes y en el Parlamento, debido a al carácter incluyente del proceso de reconciliación y a los logros alcanzados hasta el momento con el apoyo de las organizaciones subregionales, regionales e internacionales.

El Presidente (*habla en inglés*): Como resultado de las consultas que han celebrado los miembros del Consejo de Seguridad, he sido autorizado a formular la siguiente declaración en nombre del Consejo:

> “El Consejo de Seguridad reafirma todas sus resoluciones anteriores y las declaraciones del Presidente sobre la situación en Somalia, en particular la declaración del Presidente de fecha 26 de octubre de 2004.
>
> El Consejo de Seguridad reitera su empeño en lograr una solución general y duradera de la situación en Somalia, y que se respete la soberanía, la integridad territorial, la independencia política y la unidad de Somalia, conforme a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.
>
> El Consejo de Seguridad acoge con agrado los progresos hechos en el proceso de reconciliación nacional de Somalia, en particular el establecimiento del Parlamento Federal de Transición, la elección del Presidente del Parlamento y del Presidente de la Nación y el nombramiento del Primer Ministro, que establecen un marco sano y sólido para lograr una solución completa y duradera de la situación en Somalia. El Consejo reitera la expectativa de que se establezca en Somalia un gobierno efectivo de base amplia e inclusivo que continúe los esfuerzos de reconciliación con todas las partes somalíes.
>
> El Consejo de Seguridad subraya que incumbe a todas las partes somalíes colaborar para consolidar los progresos hechos hasta ahora para hacer nuevos progresos. El Consejo las insta a aprovechar esta oportunidad histórica de establecer la paz en Somalia elaborando un programa de acción y un calendario para el periodo de transición, creando un ambiente favorable para la estabilidad a largo plazo y haciendo esfuerzos decididos por reconstruir el país.
>
> El Consejo de Seguridad encomia a los Estados miembros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), en particular al Gobierno de Kenya, y también a otros países y organizaciones, por todos los esfuerzos constructivos hechos para facilitar el proceso de reconciliación nacional somalí.
>
> El Consejo de Seguridad reafirma el apoyo al compromiso de la Unión Africana de ayudar en el proceso de transición de Somalia, en particular la planificación de una misión en Somalia con opciones de desarme, desmovilización y reintegración.
>
> El Consejo de Seguridad alienta e insta a los países donantes y a las organizaciones regionales y subregionales a que apoyen al futuro Gobierno y a las futuras instituciones de Somalia para asegurar su funcionamiento dentro de Somalia y ayudar en la reconstrucción del país. El Consejo alienta la celebración de un diálogo entre la comunidad internacional de donantes y el futuro Gobierno Federal de Transición sobre los principios y modalidades de coordinación internacional que se están examinando, incluso los elaborados en la reunión de Estocolmo del 29 de octubre de 2004, y acoge con beneplácito el papel rector de las Naciones Unidas en la facilitación de ese diálogo y en los arreglos de coordinación siguientes.

El Consejo de Seguridad reafirma el pleno apoyo al proceso de paz en Somalia y el compromiso de las Naciones Unidas de prestar ayuda a los esfuerzos regionales y subregionales en ese sentido.

El Consejo de Seguridad expresa la determinación de seguir vigilando de cerca la situación."

Esta declaración será publicada como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/PRST/2004/43.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 16.50 horas.